

MARÍA CUIDA NUESTRO SÍ

CANTO

Santa María, Ruega por nosotros,
Santa María, danos el amor a Jesús.
Santa María, danos confianza,
Santa María, haznos renacer en su luz.

Porque sé que a ti te ha gustado mi vocación,
llénala por siempre con tu sí,
Quiero responder sirviendo al Jesús que sirvió,
Santa María por mí intercede hoy.



PROCLAMACION DE LA PALABRA

ESCUCHAMOS, COMO SI FUERA LA PRIMERA VEZ, CON ASOMBRO AGRADECIDO, EL MENSAJE DE ESTA PALABRA: Lucas 1, 30 - 38

"El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?». El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue."

Silencio orante

REFLEXIÓN

En el momento de la Anunciación está María con su Sí, con su Fiat, está la plenitud de su fe. María que dice Sí. Y dice que Sí porque sabe que ese Dios, que es amor, se lo pide, lo puede todo. Entonces no duda y le dice que Sí: "Yo soy la servidora del Señor, que se haga en mí según tu palabra." La Iglesia nace de la plenitud de la fe de María, en la sencillez de su Sí total, generoso, radical a la Palabra.

Cambió la historia cuando María dijo Sí. Va a llegar el momento en que la nube, preñada de Cristo, se abra sin partirse, sin quebrarse. En la virginidad nos dará la luz, la alegría, la paz, la esperanza, porque María dijo que Sí. Por eso Isabel le dirá: "Bienaventurada tú porque has creído, porque dijiste que sí" Pero también bienaventurados nosotros, María, porque Tú dijiste que Sí.

Es el momento de renovar la determinación y la alegría de nuestro Sí. En la plenitud de fe de nuestro corazón nacerá la Iglesia. Esa Iglesia que debemos llevar después en misión, que debemos a todos la humanidad gritar.

ORAMOS CON ESTA CANCIÓN, DEJAMOS EN MANOS DE MARÍA, LA VIVENCIA DE NUESTRA VOCACIÓN, CON SUS MOMENTOS ALEGRES Y DE DIFÍCILES.

CANCIÓN: Acaso no estoy yo aquí
<https://youtu.be/yiRuZl6d0>

Hijo mío, lo que te aflige y asusta
Se encuentra en las manos de Dios
Se encuentra en las manos de Dios

Hijo mío, lo que te aflige y asusta
Se encuentra en las manos de Dios
Nada es imposible para nuestro Dios

Hijo mío, no temas ninguna angustia.
No se turbe tu corazón,
No se turbe tu corazón

Hijo mío, no temas ninguna angustia.
No se turbe tu corazón
No se turbe tu corazón

Acaso no estoy yo aquí
que soy tu madre?
Bajo mi manto y en mi regazo
Te cuidaré

Acaso no estoy yo aquí...

Déjame consolarte
Déjame a Jesús llevarte
Déjame ser tu madre

Acaso no estoy yo aquí
que soy tu madre?
Toma mi mano y hacia mi Hijo
Te llevaré

Déjame consolarte
Déjame a Jesús llevarte
Déjame ser tu madre

Acaso no estoy yo aquí...

OREMOS

Señor, cuántas cosas me has mostrado, cuántos horizontes me has abierto. Yo cierro los ojos, y como María de Nazaret, te digo que Sí, para que la Iglesia empiece a nacer en mi corazón. Yo te digo que sí con toda el alma.

Señor, creo, te digo que Sí soy tu sierva hágase en mí según tu palabra. Vuelvo, Señor, con más conciencia que nunca, a renovar el Sí que dije en mi profesión, primero, y que pronuncié, después, ya de una manera más consciente, más definitiva, en la Profesión Perpetua. Señor, te digo que sí desde el Corazón de nuestra Señora, la Virgen Fiel. Amén.